



RECOMENDACIONES DEL GRUPO DE ESTUDIO DE CEFALÉAS DE LA SEN PARA LA VACUNACIÓN FRENTE A LA COVID-19 EN PACIENTES CON CEFALÉA

La COVID-19 puede causar cefalea, empeorar un dolor de cabeza previo y provocar otras complicaciones neurológicas graves. En la actualidad, no es posible saber con certeza quienes son las personas que pueden desarrollar este tipo de complicaciones por la COVID-19, aunque el riesgo de sufrir problemas de salud graves aumenta con la edad. Además, las personas afectadas por la COVID-19, pueden transmitir la enfermedad a sus familiares o amigos, poniéndoles en riesgo de sufrir complicaciones.

La vacunación frente a la COVID-19 hace que nuestro organismo produzca anticuerpos protectores frente al virus, sin el riesgo de padecer la enfermedad. La inmunidad que proporciona la vacuna puede evitar que la persona padezca la enfermedad o que presente complicaciones graves. Además, la inmunización que confiere la vacuna permite reducir la transmisión del virus a nuestros familiares o aquellas personas que tienen un riesgo elevado de padecer una complicación grave por la COVID-19. Por otro lado, la vacunación no ha mostrado que pueda empeorar a los pacientes que padecen cefaleas y es compatible con todos los fármacos utilizados habitualmente para el tratamiento de los diferentes tipos de dolor de cabeza. En concreto, no existe contraindicación en vacunar a las personas con migraña que están recibiendo tratamiento con toxina botulínica o con un anticuerpo monoclonal frente al péptido regulador del gen de la calcitonina (CGRP) o su receptor.

Por todo lo expuesto, la vacunación frente a la COVID-19 es una estrategia útil para proteger de forma individual a las personas, limitar la propagación de la enfermedad y no se asocian a un empeoramiento de los pacientes con cefalea. Desde el GECSSEN se considera que no hay ninguna contraindicación para que se vacune a los pacientes que padecen cefaleas.